

mayor para sí mismas. El régimen de la democracia burguesa apareció sobre la base del capitalismo liberal, esto quiere decir, la libre competencia. Esta época ya está muy lejana. El actual capitalismo monopolista ha descompuesto y ha degenerado a las burguesías pequeña y media y en esta forma ha socavado la tierra de la democracia burguesa. El fascismo es el producto de este desarrollo. De ninguna manera viene de "afuera". En Italia y Alemania el fascismo venció sin intervención extranjera. La democracia burguesa está muerta, no únicamente en Europa sino también en América. Si no es liquidada a tiempo por la revolución socialista, el fascismo inevitablemente vencerá en Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, con la ayuda de Mussolini y de Hitler o sin ella, pero el fascismo es únicamente una suspensión de la ejecución capital. El capitalismo está condenado. Nada le salvará de su quiebra total. Si la política del proletariado es la más audaz y resuelta, lo de menos serán los sacrificios provocados por la revolución socialista, y lo más pronto la humanidad entrará en un nuevo camino.

¿Mi opinión acerca de la guerra civil en España? Me he expresado muchas veces sobre este tema en la prensa.

La revolución española era socialista en su esencia: los obreros intentaron varias veces derrumbar a la burguesía, tomar las fábricas, los campesinos quisieron apoderarse de la tierra. El frente popular dirigido por los stalinistas estranguló la revolución socialista a nombre de la supervivencia de una democracia burguesa. En consecuencia sobrevino el chasco, la desesperación y la desanimación en las masas obreras y campesinas, la desmoralización en el ejército republicano y, como resultado el fracaso militar. Invocar la política de traición de Inglaterra y Francia no explica nada. Por supuesto, los imperialistas "demócratas" estuvieron en favor de la reacción española con toda su voluntad y apoyaron a Franco en la medida de sus posibles. Así ha sido y así será siempre. Los británicos estuvieron naturalmente al lado de la burguesía española que se pasó enteramente al lado de Franco. Únicamente en el comienzo Chamberlain no creyó en la victoria de Franco y temió comprometerse revelando prematuramente sus simpatías. Francia, como siempre, siguió detrás de Gran Bretaña. El gobierno de León Blum alentó la voluntad de la burguesía francesa. El gobierno soviético jugó el papel de verdugo para los obreros revolucionarios españoles, para demostrar su fidelidad y lealtad

a Londres y París. La causa fundamental de la derrota de una revolución poderosa y heroica es la política anti-socialista traidora, del llamado "frente popular". ¿Si los campesinos se hubieran apoderado de la tierra y los obreros de las fábricas, Franco jamás hubiera sido capaz de arrebatarse de sus manos esta victoria! ¿Puede mantenerse el régimen de Franco? Por supuesto no por mil años como la promesa fanfarrona del nacional-socialismo alemán. Pero Franco se mantendrá por un cierto tiempo gracias a las mismas condiciones de Hitler. Después de grandes esfuerzos y sacrificios, después de terribles derrotas, a pesar de estos sacrificios, las masas trabajadoras españolas deben estar decepcionadas hasta el fondo del corazón de los viejos partidos dirigentes: socialistas, anarquistas, "comunistas", quienes por sus esfuerzos comunes bajo la bandera del "frente popular" asfixiaron la revolución española. Los obreros españoles atravesarán por un período de desanimación, antes de que empiecen lenta y determinadamente un nuevo camino. El período de la postración de las masas será precisamente el tiempo que dure la dominación de Franco.

Usted me pregunta hasta que grado es seria la amenaza de Japón a la U. R. S. S., Inglaterra y Estados Unidos. Japón no es capaz de realizar una guerra en gran escala, en parte, por razones económicas, sobre todo, por razones sociales. No habiéndose emancipado a sí mismo hasta ahora de la herencia del feudalismo, Japón representa el depósito de una explosión revolucionaria gigantesca. En muchos rasgos trae a la mente el Imperio Zarista de 1905. Los círculos dirigentes de Japón intentan escapar de las contradicciones internas mediante el pillaje en China y su apropiación. Pero las contradicciones internas hacen impracticable un éxito externo en gran escala. Apoderarse de posiciones estratégicas en China es una cosa: subyugar a China es otra cosa. Japón jamás se atrevería a desafiar a la Unión Soviética, si no hubiera una contradicción flagrante, evidente para cualquier persona, entre la pandilla gobernante del Kremlin y el pueblo soviético. El régimen de Stalin, que está debilitando a la U. R. S. S., puede hacer posible una guerra Soviética-Japonesa. ¿Cuáles serán resultado de esta guerra? No puedo creer por un solo instante en la victoria de Japón. Pienso que los resultados más indubitables serán la quiebra del régimen medio-eval del Mikado y del régimen bonapartista de Stalin.

Sobre mi vida en México puedo decir muy poco. De parte de las autoridades, solo he encontrado benevolencia. Estoy abso-